



ISSN 2525 - 1503

INFORME SOCIOLABORAL

del Partido de General Pueyrredon

Realizado por el
Grupo Estudios del Trabajo -GrET-

Colaboran en este número:

- Eugenio Actis Di Pasquale
- Marcos Esteban Gallo

N°30

Septiembre
2020



Grupo Estudios del Trabajo
CENTRO *de* INVESTIGACIONES
ECONÓMICAS *y* SOCIALES



INFORME SOCIOLABORAL

del Partido de General Pueyrredon

Elaborado desde el año 2008 por el
Grupo de Estudios del Trabajo (GrET)

El Grupo Estudios del Trabajo (GrET) se constituyó en 1995 y busca estudiar y abordar el análisis del mercado de trabajo y las relaciones laborales. Está constituido por docentes e investigadores formados en distintas disciplinas (Economía, Sociología, Historia y Estadística), lo cual enriquece los estudios de las problemáticas sociolaborales, aportando una visión crítica. Asimismo, ha conseguido diversificar sus líneas de investigación a aquellas dimensiones que se encuentran relacionadas de manera directa con el mundo del trabajo (pobreza, bienestar, protección social, distribución de ingresos y las políticas públicas que impactan en ellas) tomando como eje transversal el enfoque de género.

Director: Dr. Eugenio Actis Di Pasquale

Correo electrónico:

grupoestudiosdeltrabajo@gmail.com

Más información del GrET en:

<https://eco.mdp.edu.ar/cieys/641-estudio-del-trabajo>

En el Portal de Promoción y Difusión Pública del Conocimiento Académico y Científico – Nülan (FCEyS-UNMdP) se pueden consultar:

Las publicaciones del GrET:

<http://caMBI1qgw>

Las ediciones anteriores del Informe Sociolaboral del partido de General Pueyrredon:

<http://nulan.mdp.edu.ar/infosociolaboral/>

ISSN 2525 - 1503

Presentación

En esta nueva edición del Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon se analiza el impacto de las políticas económicas sobre mercado laboral local y nacional hasta el segundo trimestre de 2020.

En el primer semestre el producto ha experimentado una fuerte caída y se han deteriorado las cuentas fiscales. Por su parte, la cuenta corriente muestra superávit, como consecuencia de la mejora de los saldos de comercio exterior y la reducción de los pagos de rentas de la inversión. Sin embargo, las presiones especulativas sobre el dólar han llevado a una caída gradual de las reservas y han generado tendencias alcistas sobre el tipo de cambio.

Este contexto repercutió en un deterioro del mercado de trabajo. A nivel nacional, cayó el empleo y la subocupación, aumentó la desocupación al 13,1%. Asimismo, los efectos no sólo se dieron en la cantidad sino también en la calidad, dado que se produjo una significativa destrucción de trabajo registrado (-359.970 trabajadores/as).

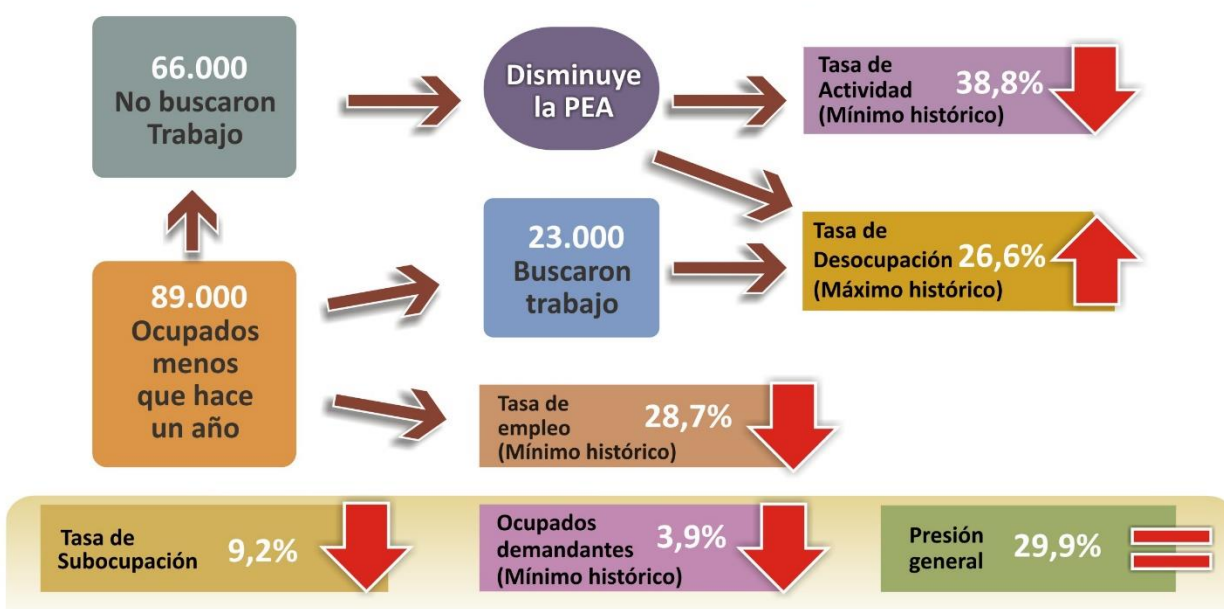
En Mar del Plata se presentó un considerable aumento de 12,6 puntos porcentuales de la tasa de desocupación, pasando del 13,4% al 26,0% (récord histórico). Este incremento fue generado por un efecto combinado de aumento de los desocupados (+23.000 personas) y reducción de la PEA (-66.000). Asimismo, las tasas de empleo (28,7%), actividad (38,8%) y de ocupados demandantes (3,9%) se ubicaron en niveles mínimos históricos. Por último cae la subocupación pero la presión general se mantiene cercana al 30%.

INFORME SOCIOLABORAL del Partido de General Pueyrredon Nº 30

PRINCIPALES INDICADORES - MAR DEL PLATA

Valor del indicador al 2do trimestre de 2020 y variaciones interanuales

Impacto del Aislamiento Social Preventivo Obligatorio(ASPO)



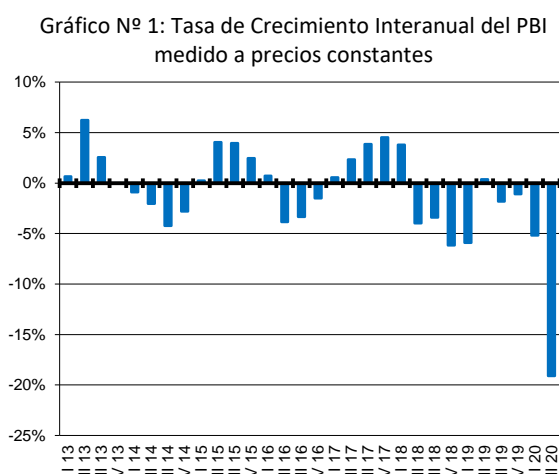
Grupo Estudios del Trabajo **GrET** - Centro de Investigaciones Económicas y Sociales

Fuente: elaboración propia en base a informe de prensa INDEC.

I. Análisis macroeconómico

Caída del producto y profundización del déficit fiscal¹

En el segundo trimestre de 2020 la economía argentina experimentó una contracción interanual del 19,1% (Gráfico Nº 1). Dicha caída se suma a la disminución del 5,2% verificada en el primer trimestre y está en línea con las tendencias que presenta la economía mundial en el marco de la pandemia. En efecto, según el Fondo Monetario Internacional (FMI), las proyecciones para el corriente año indican una reducción del producto global del 4,9%, en tanto que para las economías avanzadas y para América Latina y el Caribe se prevén contracciones del 8% y del 9,4% respectivamente².



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

En el caso de la economía argentina, la reducción del Producto Bruto Interno (PBI) está explicada principalmente por una disminución del 22,3% en el Consumo Privado y del 10,1% en el Consumo Público, mientras que la Formación Bruta de Capital se contrajo un 38,4% en términos interanuales³.

¹ Un análisis específico de las políticas macroeconómicas implementadas desde diciembre de 2015 se encuentra en las Ediciones Especiales del Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon sobre [Coyuntura Macroeconómica](#).

² Actualización de las Perspectivas de la Economía Mundial. Junio de 2020. Fondo Monetario Internacional. Disponible en: <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2020/06/24/WEOUpdateJune2020>

³ Datos del INDEC. Disponibles en: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-9-47>

La situación recesiva tuvo un fuerte impacto en las cuentas fiscales, las cuales exhiben una acentuada profundización del déficit público motivada tanto por la caída de los ingresos, como por el incremento de los gastos efectuados a fin de morigerar la situación de emergencia económica y social derivada de la pandemia. En tal sentido, los ingresos totales del Sector Público Nacional No Financiero (SPNNF) acumulados entre enero y julio de 2020 experimentaron una caída del 21,6% con respecto al mismo lapso del año anterior. Por su parte, entre los mismos períodos los gastos primarios se incrementaron un 14,5%, lo cual repercutió en un aumento del déficit financiero del 61,1%, aun cuando la carga de intereses de la deuda pública se redujo un 73,2% (Cuadro Nº 1).

Cuadro Nº 1: Finanzas públicas - Sector Público Nacional no Financiero - Cuenta AIF - Base caja - En millones de pesos a valores constantes de Julio de 2020

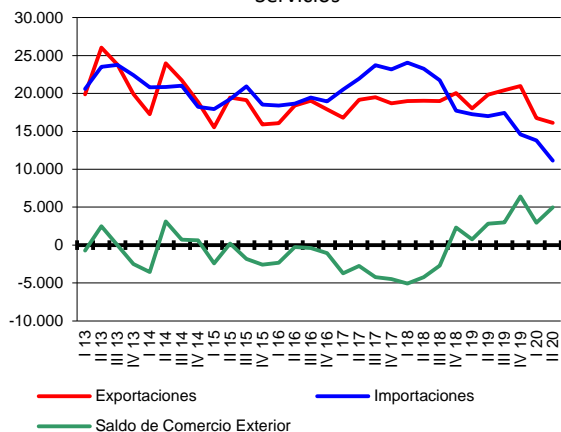
	Ene-Jul 2019	Ene-Jul 2020	Variación
Ingresos totales	3.317.006	2.727.466	-21,6%
Ingresos tributarios	1.770.556	1.524.446	-16,1%
Gastos primarios	3.261.625	3.814.418	14,5
Resultado primario	55.381	-1.086.952	-21,6%
Intereses	615.849	355.560	-73,2%
Resultado financiero	-560.468	-1.442.512	61,1%

Fuente: elaboración propia en base a datos de la Secretaría de Hacienda

Resultados positivos en cuenta corriente y aumento de la fuga de capitales

En lo que respecta al comercio exterior, en el segundo trimestre de 2020 las importaciones de bienes y servicios presentan un mínimo histórico de U\$S 11.140 millones. Es necesario remontarse al año 2006 para encontrar valores menores a esa cifra. En cuanto a las exportaciones, si bien las mismas también muestran un retroceso importante, se sitúan por encima de las importaciones, alcanzando de esta manera un superávit de comercio exterior de U\$S 4.971 millones en el segundo trimestre y de U\$S 7.925 a lo largo de la primera mitad del año (Gráfico Nº 2).

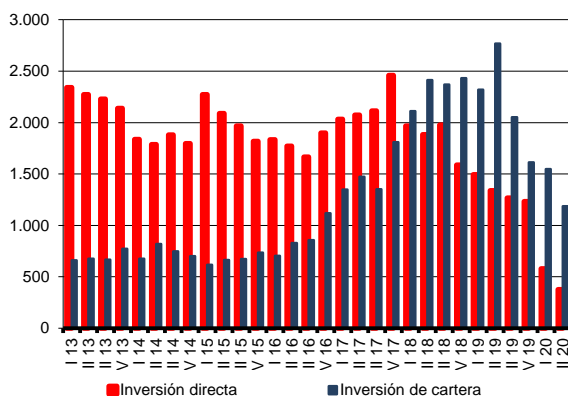
Gráfico Nº 2: Exportaciones, Importaciones y Saldo del Comercio Exterior en millones de dólares - Mercancías y Servicios



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Asimismo, durante 2020 se redujo fuertemente la remisión al exterior de la renta de la inversión, tanto en lo que respecta a inversión directa como a inversión de cartera (Gráfico Nº 3). En el primer caso, se observa el efecto de las regulaciones al mercado cambiario que rigen desde octubre de 2019 y que fueron profundizadas por el gobierno actual, en tanto que la menor remisión de renta proveniente de la inversión de cartera refleja en parte el impacto del proceso de reestructuración de la deuda pública que tuvo lugar a mediados del corriente año⁴.

Gráfico Nº 3: Pérdidas Netas por Rentas de la Inversión - Cuenta Corriente del Balance de Pagos - En millones de dólares

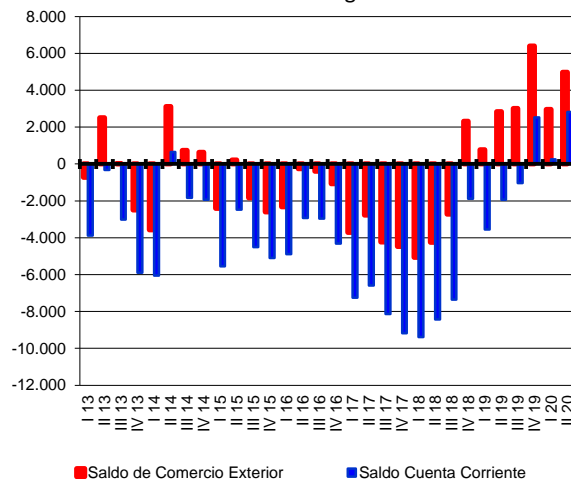


Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

⁴ La reestructuración de la deuda bajo legislación extranjera con acreedores privados lograda a mediados de este año implicó una reducción de U\$S 37.800 millones sobre una deuda total (capital más intereses) de U\$S 127.300 millones, además de un período de tres años de gracia. Manzanelli, P. (2020) "El canje. Un balance preliminar del principio de acuerdo". 16/08/2020. El Cohete a la Luna. Disponible en: <https://www.elcohetelaluna.com/el-canje/>

De esta manera, en el segundo trimestre la economía argentina alcanzó un superávit de cuenta corriente del balance de pagos de U\$S 2.825 millones, logrando así tres trimestres consecutivos de superávit en este rubro por un total acumulado de U\$S 5.595 millones (Gráfico Nº 4).

Gráfico Nº 4: Saldo de la Cuenta Corriente y Saldo del Comercio Exterior en millones de dólares - Datos del Balance de Pagos

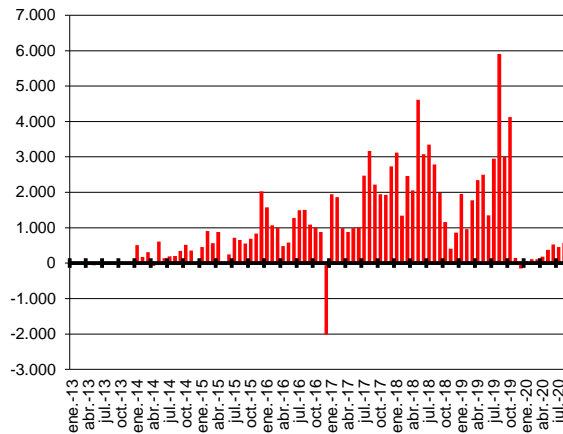


Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

No obstante estos resultados positivos, la balanza de pagos en su conjunto presentó en el primer y segundo trimestres saldos negativos de U\$S 1.089 y U\$S 793 millones respectivamente. Estas cifras se explican por movimientos de la cuenta financiera que expresan tanto reducción de pasivos externos como formación de activos externos. La reducción de pasivos se debe principalmente a la cancelación de vencimientos de la deuda pública en moneda extranjera. En efecto, de acuerdo al balance de pagos, en el primer semestre el sector público redujo su posición pasiva con el resto del mundo en U\$S 3.120 millones. Por su parte, el sector privado incrementó su posición activa neta en U\$S 978 millones⁵. Con respecto a este último factor, si se observa lo sucedido entre enero y agosto, el balance cambiario registra una formación de activos externos (FAE) acumulada por parte del sector privado no financiero que asciende a U\$S 2.397 millones (Gráfico Nº 5).

⁵ Datos del INDEC. Disponibles en: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-35-45>

Gráfico Nº 5: Formación de activos externos del Sector Privado No Financiero en millones de dólares

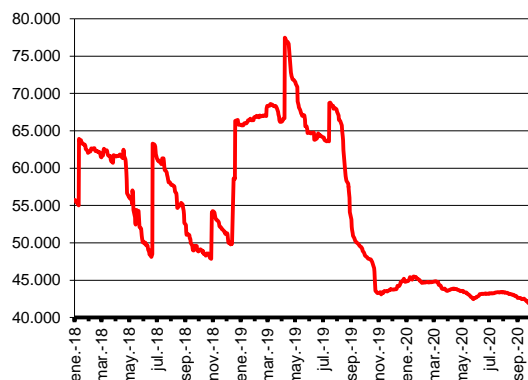


Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

Caída de reservas y tensiones en el mercado cambiario

Estos resultados generaron una tendencia descendente sobre las reservas de divisas del Banco Central (BCRA), las cuales, si bien decrecen a ritmo lento, exhiben una evolución que podría ocasionar problemas en el mediano plazo. En tal sentido, como se ilustra en el gráfico Nº 6, las reservas del BCRA pasaron de montos superiores a los U\$S 45.000 millones en enero a poco más de U\$S 41.000 millones en septiembre.

Gráfico Nº 6: Stock de Reservas Internacionales del BCRA en millones de dólares - Evolución diaria

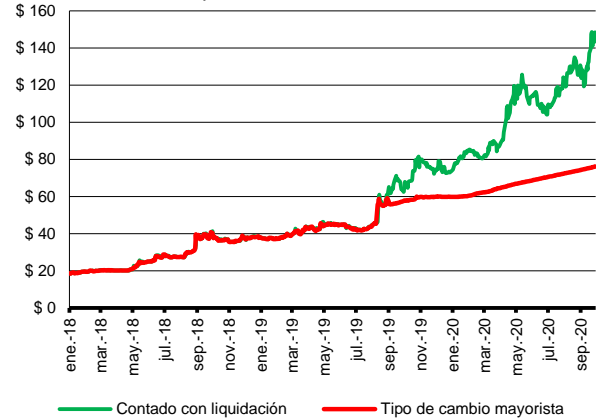


Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

Esta caída en sí misma no es muy significativa y no tendría por qué dar lugar a tensiones cambiarias preocupantes en el mercado cambiario. Sin embargo, en las últimas semanas se han intensificado las presiones sobre la cotización del dólar, en especial a través del contado con liquidación (CCL) y del dólar MEP, así como por el efecto goteo vinculado a la compra permitida de U\$S 200 por mes y por persona física. En efecto, tal como puede verse

en el gráfico Nº 7, la cotización del dólar mayorista presenta una tendencia alcista sostenida que lo situó por encima de los \$76 hacia fines de septiembre, en tanto que el dólar CCL se ubicó por encima de los \$148.

Gráfico Nº 7: Cotización oficial del dólar - Mercado mayorista - Evolución diaria



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

Estas presiones devaluatorias incentivan a su vez el crecimiento de los precios internos. En tal sentido, el Índice de Precios al Consumidor (IPC) acumula entre enero y agosto de 2020 un incremento del 18%⁶. Frente a este escenario, las autoridades dispusieron nuevas restricciones al mercado cambiario, entre las que se destacan la percepción de un 35% en concepto de anticipo de impuesto a las ganancias y bienes personales, el cómputo de los pagos efectuados en moneda extranjera con tarjeta de crédito como parte del cupo de compra permitido de U\$S 200 por mes y el límite a la venta de dólares a las empresas que deban cancelar pasivos en el exterior.

Presiones devaluatorias y conflicto distributivo

Si bien las medidas mencionadas pueden paliar la presión devaluatoria que ha experimentado la economía argentina en los últimos meses, las tensiones que se observan en el mercado cambiario reflejan una problemática estructural más compleja que, con distintos matices, atraviesa diferentes etapas de la historia argentina y se vincula, en última instancia, con la puja por la distribución del ingreso. En tal sentido, la cúspide de la cadena de

⁶ Datos del INDEC. Disponibles en: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-5-31>

comercialización del complejo agroexportador se encuentra controlado por unas pocas grandes empresas comercializadoras para las cuales una devaluación siempre representa un incremento de su rentabilidad. Por su parte, diversos sectores concentrados de la economía que no están directamente orientados a la exportación, pero detentan posiciones monopólicas u oligopólicas en el mercado interno, tienden a dolarizar sus ingresos a fin de obtener ganancias especulativas en el mercado cambiario. Para este segmento del aparato productivo, altamente concentrado y de muy altos ingresos, la cotización deseada del dólar no tiene techo, dado que una devaluación siempre los beneficia. Resulta importante remarcar que las ganancias obtenidas de esta forma no se derivan de incrementos en la eficiencia productiva, sino que son el resultado de una mera transferencia de ingresos en perjuicio de las grandes mayorías que perciben sus retribuciones en moneda nacional. Así, la rentabilidad que los sectores concentrados obtienen de una devaluación tiene como contrapartida la reducción de salarios y beneficios derivada de la inflación que la propia devaluación genera. En otras palabras, no es cierto que la inflación sea perjudicial para el conjunto de la sociedad argentina. Por el contrario, cuando la inflación tiene un origen cambiario, da lugar a una redistribución regresiva del ingreso que favorece a los sectores concentrados de la economía que tienen la posibilidad de dolarizar sus excedentes.

De esta manera, las presiones que convergen sobre el precio del dólar y sobre el mercado cambiario son la expresión de una puja distributiva con intereses claramente confrontados. Dejar esta problemática librada al mercado equivale a ceder a los intereses de los sectores concentrados que ejercen el control fáctico del mercado cambiario. Como fue explicado, el tipo de cambio funcional a los intereses de estos sectores virtualmente no tiene techo. Con lo cual, la respuesta liberal al problema del dólar implica sumergir al conjunto de la sociedad argentina en crisis devaluatorias e inflacionarias permanentes, con su contrapartida de bajos salarios reales, mercado interno deprimido y alto desempleo.

Es importante dejar en claro que, en este marco, de nada serviría la contención de la oferta monetaria. En efecto, con un mercado cambiario

desregulado, los sectores concentrados podrían dolarizar sus excedentes de todos modos, generando presiones devaluatorias por esa vía.

En cambio, un principio de solución a esta problemática viable en el corto plazo requiere que el Estado pueda disponer en forma directa de parte de los dólares provenientes del comercio exterior, lo cual podría lograrse a través la creación de empresas públicas que participen activamente en diversos rubros de exportación. En la región, un claro ejemplo en tal sentido es la empresa estatal chilena CODELCO, la cual, mediante el control directo de una parte significativa de las exportaciones totales del país vecino contribuye de manera central a su estabilidad macroeconómica⁷.

No obstante, una solución estructural a la inestabilidad macroeconómica de la Argentina requiere superar el carácter primario exportador del país, promoviendo el desarrollo de actividades industriales y científico-tecnológicas que posibiliten la transformación de la matriz productiva y exportadora.

⁷ La empresa estatal Corporación Nacional del Cobre de Chile (CODELCO) es la empresa más grande del país vecino y la mayor productora de cobre del mundo. Información disponible en www.codelco.com

II. Análisis del mercado de trabajo

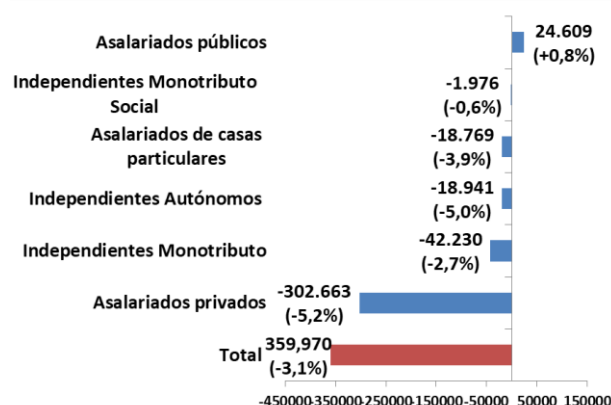
Fuerte impacto del ASPO en la reducción de trabajo registrado

De acuerdo a los datos para el total del país del **segundo trimestre de 2020** elaborados a partir de la información mensual del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), **la cantidad total de trabajadores registrados descendió en 359.970 personas** respecto a igual trimestre de 2019. Esto representa **una caída interanual del 3,0%, la más alta desde que se tienen registros**.

Si bien la destrucción de trabajo registrado se inició en el cuarto trimestre de 2018 y se venía desacelerando en la segunda mitad del año 2019, el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) impactó negativamente sobre esta tendencia. No obstante, en el mes de mayo se produjo la mayor caída, que llegó a los -409.231 trabajadores, un valor realmente preocupante.

Al descomponer en las distintas modalidades la variación interanual del segundo trimestre de 2020 (Gráfico N° 8) se puede apreciar que la mayor variación negativa se dio en los **asalariados privados, con una destrucción de 302.663 puestos de trabajo (-5,2%)**. Asimismo, disminuyó el número de **monotributistas (-42.230)** independientes autónomos (-18.941), **asalariadas de casas particulares (-18.769)** y **monotributistas sociales (-1.976)**. Por el contrario, la única excepción fue el incremento de **asalariados públicos en 24.609 (+0,8%)**.

Gráfico N° 8: Variación de la cantidad de trabajadores declarados al SIPA entre el II trimestre de 2019 y II trimestre de 2020 según modalidad de la ocupación (en miles) - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Estos cambios empeoraron la tendencia que viene ocurriendo desde 2016 en la participación porcentual de cada modalidad de ocupación. En rigor, al comparar el segundo trimestre de 2015 con el segundo trimestre de 2020 la participación de los asalariados privados cayó en 3,1 puntos porcentuales (p.p.) y la de independientes autónomos en 0,3 p.p. En contraposición, la participación conjunta de todos los monotributistas y de asalariadas de casas particulares aumentó en 1,4 p.p. y la de asalariados públicos en 2,0 p.p. (Cuadro N° 2).

Cuadro N° 2 – Participación (en %) y variación en la participación (en p.p.) de cada modalidad de ocupación entre los II Trimestres de 2015 y 2020. Total País

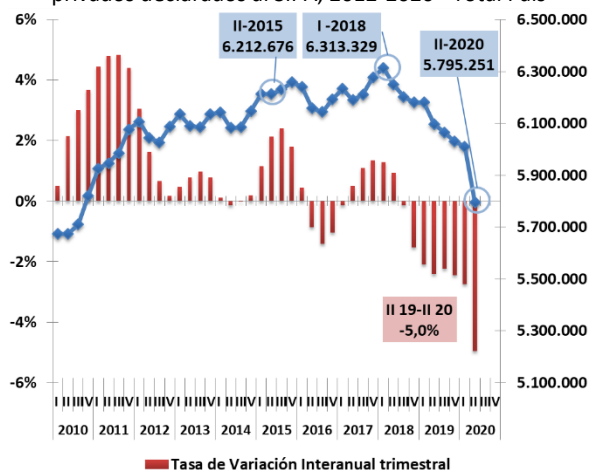
MODALIDAD DE OCUPACION	II-2015	II-2020	Var. 2015-2020
Asalariados privados	52.4%	49.3%	-3,1 p.p. ↓
Asalariados públicos	25.3%	27.3%	+2,0 p.p. ↑
Monotributistas y Servicio doméstico	18.8%	20.2%	+1,4 p.p. ↑
Independientes Autónomos	3.5%	3.2%	-0,3 p.p. ↓
Total	100,0%	100,0%	--

Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Si analizamos **específicamente la situación del sector privado, encontramos que la caída de los 302.663 empleados registrados en ese sector durante segundo trimestre de 2020** representa una disminución del 5,2%, alcanzando la cifra de 5.795.251 personas. **Para comprender la magnitud de la destrucción de puestos de trabajo ocurrida, es necesario destacar que este nivel de empleo es el menor de los últimos diez años** (Gráfico N° 9).

Y lamentablemente dada la disminución interanual que se presenta en julio, que asciende a más de 300.000 asalariados registrados, y teniendo en cuenta la continuidad del ASPO, la destrucción de empleo registrado persistirá durante el presente año.

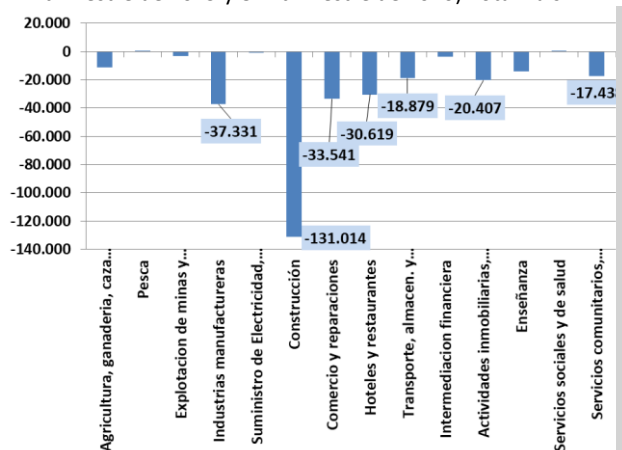
Gráfico N° 9: Evolución de la cantidad de asalariados privados declarados al SIPA, 2012-2020 - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Respecto a las ramas de actividad afectadas al segundo trimestre de 2020 encontramos que casi la totalidad (12 de 14) tuvo pérdidas de empleo. Cabe destacar que se presentó un comportamiento muy similar al del cuarto trimestre de 2019, aunque de mayor magnitud. Las más afectadas fueron: **construcción (-131.014)**, **industrias manufactureras (-37.331)**, **comercio y reparaciones (-33.541)**. Las únicas dos que presentaron un magro aumento fueron: **Pesca (+264)** y **Servicios sociales y de salud (+571)** (Gráfico N° 10). La sumatoria de las pérdidas de empleo llega a -171.355 trabajadores y las registraciones a 1.163, lo que arroja el saldo neto negativo de 170.192 asalariados privados.

Gráfico N° 10: Variación del número de asalariados privados declarados al SIPA por rama de actividad (entre el II trimestre de 2019 y el II trimestre de 2020) Total País

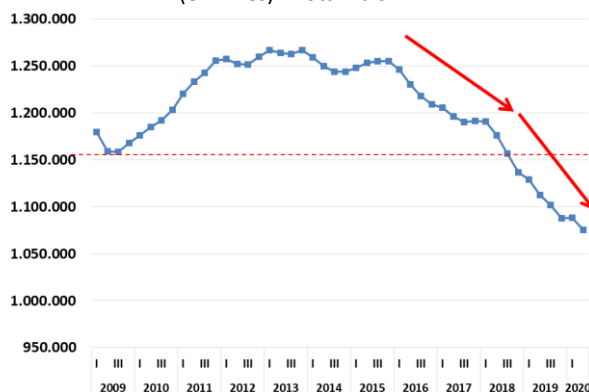


Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Es decir, que en el primer trimestre de 2020 la rama más perjudicada fue Construcción, seguida por Industrias Manufactureras. Esta

última viene siendo la más golpeada con pérdidas interanuales de empleo durante los últimos 54 meses. Como una referencia, el último valor alcanzado de 1.075.361 es el más bajo desde que se tienen registro, incluso al alcanzado hace once años en plena crisis económica mundial (Gráfico N° 11).

Gráfico N° 11: Cantidad de asalariados en las Industrias Manufactureras declarados al SIPA entre 2010 y 2020 (en miles) - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Y si comparamos junio de 2015 con junio de 2020, son un total de 179.004 trabajadores que fueron desplazados de las industrias manufactureras.

Fuerte caída del empleo y aumento de la desocupación

A diferencia de los datos provenientes del SIPA, el análisis de las tasas básicas del mercado de trabajo -provenientes de la EPH⁸- permite estudiar la dinámica local y nacional, incorporando tanto a los desocupados como a los trabajadores registrados y no registrados con diferentes intensidades de participación⁹.

El resultado del análisis correspondiente al segundo trimestre de 2020 da cuenta de los comportamientos diferenciales a nivel local y nacional, como también los cambios ocurridos respecto al segundo trimestre de 2019, destacando el impacto del ASPO sobre el mercado de trabajo.

En términos generales, en Mar del Plata se presenta una caída considerable del empleo con un incremento notable de la desocupación y reducción de la subocupación. Los resultados nos remiten a los peores niveles históricos, superando incluso a los de la crisis económica y social 2001-2002. Esta dinámica se replicó a nivel nacional aunque con menor intensidad.

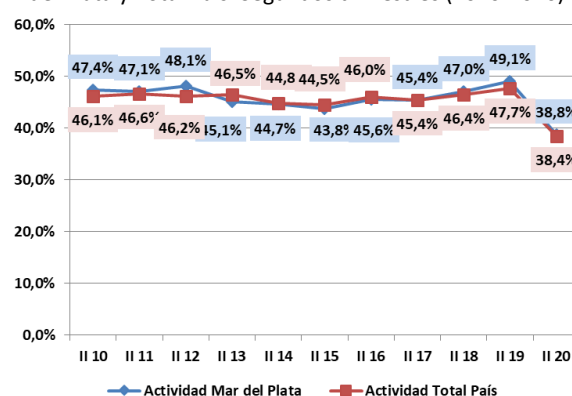
Las tasas básicas del mercado de trabajo

La tasa de actividad mide el porcentaje que representa la Población Económicamente Activa (PEA) -ocupados más desocupados- en relación a la población total y constituye una variable central para dar cuenta del dinamismo del mercado de trabajo.

En el segundo trimestre de 2020 la **tasa de actividad a nivel local cayó en 10,3 puntos porcentuales (p. p.) alcanzando el valor de 38,8%. Esto indica que la PEA está integrada por 66.000 personas menos que hace un año** (pasó de 316.000 a 250.000), debido a que esas

personas no trabajaron durante el ASPO por diversos motivos (despido, impacto directo por actividad no permitida o impacto indirecto). Por su parte, en el total aglomerados la disminución fue algo menor (-9,3 p. p.) aunque su valor alcanzó un nivel de 38,4%, similar al de nuestra ciudad (Gráfico Nº 12). **Tanto en Mar del Plata como en total aglomerados, la tasa de actividad llegó a un mínimo histórico.** Es decir, que la oferta de trabajo se redujo considerablemente como efecto del ASPO, que estuvo en sus fases más restrictivas durante ese trimestre.

Gráfico Nº 12: Tasa de Actividad para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Segundos trimestres (2010-2020)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Por su parte, la **tasa de empleo** (proporción de ocupados en la población total) a nivel nacional, descendió al 33,4% (-9,2 p.p) quedando 9.546.000 ocupados, es decir, 2.640.000 trabajadores menos que en el segundo trimestre de 2019. **En Mar del Plata cayó al 28,7% (-13,9 p.p.) quedando ocupadas un total de 185.000 personas** (Gráfico Nº 13). **Esto representa una baja de 89.000 trabajadores y trabajadoras menos respecto a igual trimestre del año anterior.** Asimismo, nuestra ciudad quedó entre los tres aglomerados con menor tasa de empleo, junto con Ushuaia-Río Grande (28,2%) y Formosa (28,4%).

Esta es la peor disminución del empleo de la historia y, a su vez, los valores alcanzados representan mínimos históricos. Hay que tener presente que a nivel nacional el mínimo histórico registrado hasta ese momento era el de mayo de 2002, en plena crisis económica y social, que había alcanzado un 32,8%. Sin embargo, esa estimación fue con una metodología de medición diferente a la actual. En este sentido, la comparación la podemos realizar con el valor que surgió durante el segundo trimestre de 2002

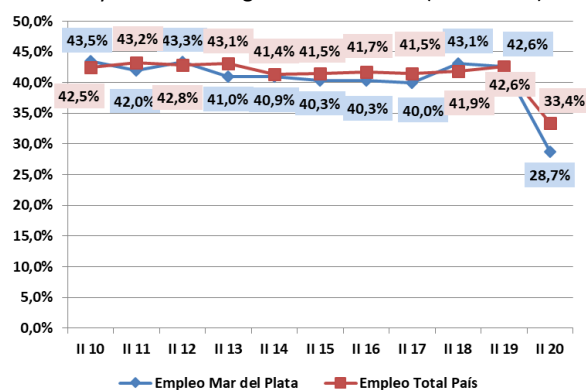
⁸ La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) relevada por el INDEC estima la dinámica del mercado de trabajo sobre un total de 31 aglomerados urbanos, entre los que se encuentra Mar del Plata.

⁹ Los indicadores de mercado de trabajo del periodo 2007-2015 deben ser considerados con ciertos recaudos. Asimismo, los cambios implementados desde el II trimestre de 2016 en cuanto a cobertura geográfica y diseño muestral permiten incorporar paulatinas mejoras en la captación de la información durante cada trimestre. Más información en: [Informe de prensa INDEC](#).

en la prueba piloto de la actual metodología. En ese momento la tasa de actividad había alcanzado el 36,9%¹⁰, un valor superior al del segundo trimestre de 2020. Por ende, podríamos afirmar que los valores alcanzados en la última medición representan los peores jamás registrados.

Un dato a tener en cuenta es que dentro de los ocupados también se considera a aquellos “...suspendidos por menos de un mes y a los de 1 a 3 meses que no hayan buscado activamente trabajo en la semana de referencia”. Por ende, dentro de los ocupados también hay personas que no estaban realizando su actividad habitual, pero su relación laboral y su fuente de ingresos (no necesariamente como salario completo) perduraba.

Gráfico N° 13: Tasa de Empleo para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Segundos trimestres (2010-2020)

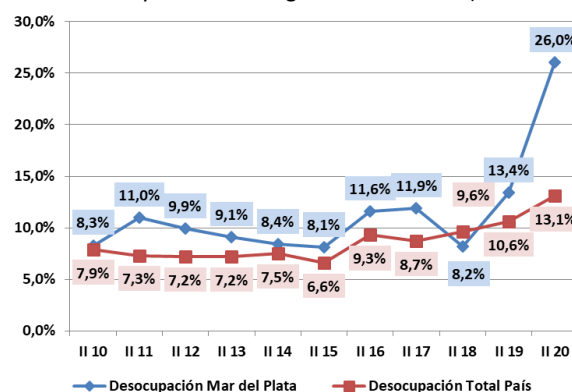


Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Por su parte, en el segundo trimestre de 2020 la **tasa de desocupación** (proporción de desocupados en la PEA) tuvo un comportamiento diferencial a nivel local respecto del resto de los aglomerados. En el total aglomerados creció del 10,6% al 13,1% (1.437.000 personas). En cambio, **en Mar del Plata aumentó cerca del 100%: pasó del 13,4% al valor récord de 26,0%**, e incluye a 65.000 personas desocupadas (Gráfico N° 14). Este valor, ubica a nuestra ciudad en el **1º lugar del ranking de aglomerados**, seguido por Ushuaia-Río Grande (22,0%), Gran Santa Fe (20,3%), Gran Córdoba (19,1%) y Gran Rosario (17,9%). Mientras que Partidos del Gran Buenos Aires, que históricamente compartió los primeros

lugares con Mar del Plata, tuvo una tasa casi de la mitad a la alcanzada a nivel local (13,6%).

Gráfico N° 14: Tasa de Desocupación para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Segundos trimestres (2010-2020)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

La explicación de estos incrementos diferenciales puede encontrarse en aspectos metodológicos de la medición. En rigor, para que una persona sea considerada desocupada, no sólo no debe haber trabajado ni una hora en la semana de referencia, sino que debe haber buscado trabajo activamente durante el último mes. Por consiguiente, dadas las restricciones de movilidad durante las fases 1 y 2 del ASPO en gran parte del país y particularmente en el Área Metropolitana de Buenos Aires, es lógico que la mayor parte de personas que se quedaron sin trabajo, no hayan podido salir a buscar uno nuevo, y por consiguiente, no cumplen con la condición para ser considerados desocupados. Luego, pueden operar factores de desaliento en la búsqueda junto con la imposibilidad económica de desplazarse para realizar la búsqueda de empleo.

Por otra parte, las técnicas de recolección de datos se vieron modificadas durante este período, dado que las entrevistas se hicieron por vía telefónica, obteniendo una reducción de la tasa de respuesta y la disminución de la precisión de las estimaciones. Como lo precisa el propio organismo, “es importante destacar que hasta que no se realicen estudios que permitan descartar o medir los sesgos producidos por los cambios en la operativa de la encuesta, las estimaciones no son estrictamente comparables con las estimaciones de trimestres anteriores”¹¹.

¹⁰ INDEC (2003) Encuesta Permanente de Hogares: cambios metodológicos. Informe técnico.

¹¹ Ver Informes técnicos, [Trabajo e ingresos, Vol. 4, n° 5](#) del INDEC.

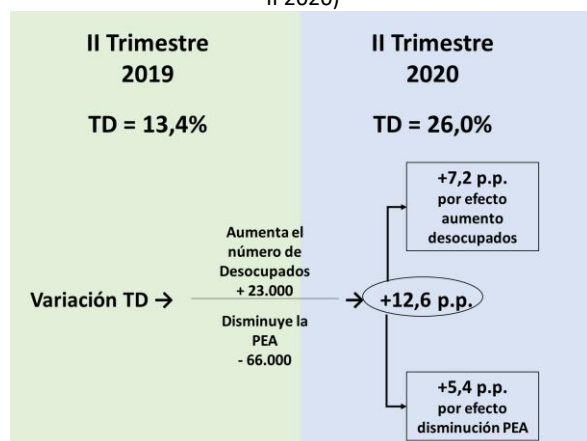
Par comprender un poco más el fenómeno podemos hacer un **ejercicio de descomposición** del incremento de la tasa de desocupación y una **simulación** que represente el hipotético caso que todas las personas que se quedaron sin trabajo hayan realizado la búsqueda activa de empleo, lo que implicaría que sean consideradas desocupadas.

Descomposición de la variación en la tasa de desocupación

El incremento de la tasa de desocupación se puede descomponer en el efecto provocado por variaciones en la PEA y en el generado por los cambios en la cantidad de desocupados. A nivel nacional, el aumento de 2,5 p.p. se debe exclusivamente a la disminución de la PEA (debido a la caída del empleo).

Mientras que **en Mar del Plata, el incremento de 12,6 p.p. está explicado tanto por el aumento de 23.000 desocupados que representan 7,2 p.p. y por la disminución de la PEA en 66.000 personas, que impactó en el incremento de 5,4 p.p. en la tasa de desocupación (Esquema N° 1).**

Esquema N° 1: Descomposición de la variación de la Tasa de Desocupación en el aglomerado Mar del Plata (II-2019 al II 2020)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH

Simulación de la tasa de desocupación con tasa de actividad constante

Dado que en los distintos aglomerados el comportamiento de búsqueda de trabajo se puede haber visto interrumpido debido a las medidas de aislamiento obligatorio, la tasa de desocupación efectiva no parece ser un indicador válido para comparar este fenómeno

entre aglomerados. Por este motivo, realizamos una simulación (de máxima) de la tasa de desocupación por aglomerado partiendo del supuesto de que todas las personas que dejaron de trabajar (caída interanual del número de ocupados) hubieran realizado la búsqueda activa. Esto implica que la PEA se quede inalterada.

Para comprender el ejercicio, podemos analizar el caso de Mar del Plata, donde la cantidad de ocupados disminuyó en 89.000, de los cuales sólo 23.000 pasaron a engrosar las filas de la desocupación. Los restantes 66.000 no pudieron buscar trabajo y por ende, la encuesta los categoriza como inactivos. En esta simulación computamos a las 89.000 personas como si todas hubieran podido buscar trabajo, que sumadas a las 42.000 que eran desocupadas en el segundo trimestre de 2019 tendríamos un total de 131.000. Al dividir este último número con la PEA constante de 316.000 personas nos queda una tasa de desocupación hipotética de 41,5%.

Al realizar el cálculo para todos los aglomerados (ver Cuadro N° 3), vemos que Mar del Plata aún lidera el ranking, y eso se debe a que fue el aglomerado con mayor caída del empleo. Lo propio ocurre con Ushuaia-Río Grande que permanece como el segundo aglomerado de mayor desocupación. Sin embargo, la simulación permite detectar que Partidos del Gran Buenos Aires se encontraría en el tercer lugar del ranking (en vez del 9°) si todos los que perdieron el empleo hubieran podido buscar trabajo. Algo similar ocurrió con otros dos aglomerados que tuvieron pérdidas de empleo elevadas, como Gran Tucumán-Tafí Viejo (pasa del 13° al 4°) y San Nicolás-Villa Constitución (del 17° al 5°).

Cuadro N° 3: Tasa de Desocupación (TD) y simulación (TD Hip) para el segundo trimestre de 2020.

Aglomerado	TD	Rank	TD Hip	Rank
Mar del Plata	26,0	1	41,5%	1
Ushuaia-Río Grande	22,0	2	37,5%	2
Partidos del Gran Buenos Aires	13,8	9	36,0%	3
Gran Tucumán-Tafí Viejo	10,4	13	32,6%	4
San Nicolás-Villa Constitución	8,9	17	31,9%	5
Total 31 aglomerados urbanos	13,1		30,0%	

Fuente: elaboración propia en base a la EPH

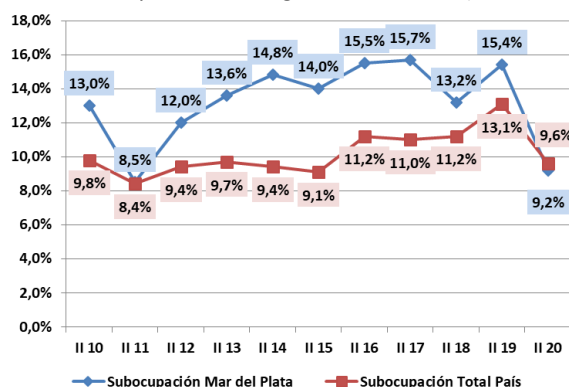
Con la finalidad de indagar la composición de la población ocupada en un contexto de caída del empleo, resulta pertinente estudiar los cambios en algunos indicadores complementarios que den cuenta de la calidad de los trabajos.

Indicadores complementarios

Un indicador indirecto respecto a la calidad de la ocupación es la **tasa de subocupación**, que representa la cantidad de ocupados (que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias) como proporción de la población económicamente activa.

A nivel nacional, este indicador disminuyó del 13,1% al 9,6%. Mientras que a **nivel local cayó del 15,4% al 9,2% (23.000 personas)** (Gráfico Nº 15) un valor realmente bajo para un segundo trimestre. Las razones pueden encontrarse en que un proporción de aquellas personas que usualmente son subocupadas, durante el ASPO no pudieron trabajar.

Gráfico Nº 15: Tasa de Subocupación para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Segundos trimestres (2010-2020)



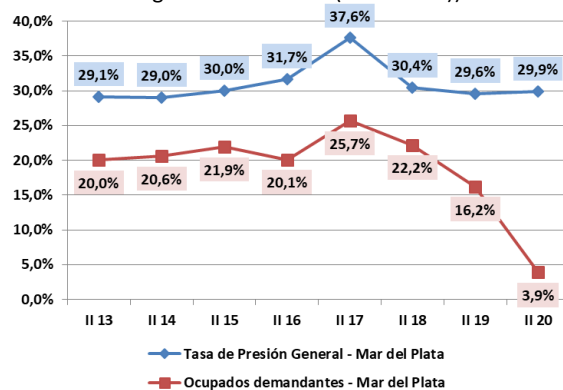
Fuente: elaboración propia en base a la EPH

Por otra parte, **la proporción de ocupados que demanda un empleo (respecto a la PEA) cayó a mínimos históricos de 3,9% (valor que involucra a 10.000 personas)** (Gráfico Nº 19). Si bien desde 2018 se viene generando un efecto desaliento en la búsqueda de empleo de la población ocupada este valor resulta extremadamente bajo para la ciudad de Mar del Plata (hace un año eran 51.000 personas). La explicación se encuentra relacionada con las causas ya descriptas con anterioridad para las tasas de desocupación y subocupación. Es probable que una proporción de personas que era ocupado demandante hace un año, durante el ASPO no haya podido trabajar, y probablemente haya

sido desocupado, lo cual tiene sentido al analizar el próximo indicador.

Si sumamos la tasa de desocupación y la tasa de ocupados demandantes (dado que ambas se calculan como proporción de la PEA) obtenemos la **tasa de presión general**, que considera a todos buscadores de empleo, ya sean ocupados o desocupados. Este indicador da cuenta de que **el nivel de presión que se ejerce en el mercado de trabajo marplatense se mantuvo en valores cercanos al 30%. No obstante, dado que la PEA es menor, representa tan sólo a 75.000 personas**, siendo que usualmente involucra a 100.000 personas (Gráfico Nº 16).

Gráfico Nº 16: Tasa de ocupados demandantes y Tasa de Presión General para el aglomerado Mar del Plata. Segundos trimestres (2010-2020))



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Pobreza e indigencia

La caída del empleo conlleva a la pérdida de ingresos laborales en una proporción de la fuerza de trabajo. Asimismo, otra parte de la población padeció una disminución del poder adquisitivo debido a que sus ingresos laborales fueron creciendo por debajo de la inflación.

En este sentido, el gobierno estableció el Ingreso Familiar de Emergencia como medida paliativa para aquellos trabajadores y trabajadoras del sector informal que cumplieran con ciertos requisitos (DNU 310/20¹²). Esto permitió morigerar la caída en los ingresos familiares. También, a través del Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (DNU 332/20¹³) otorgó el salario compensatorio en empresas de hasta 100 empleados y el Programa

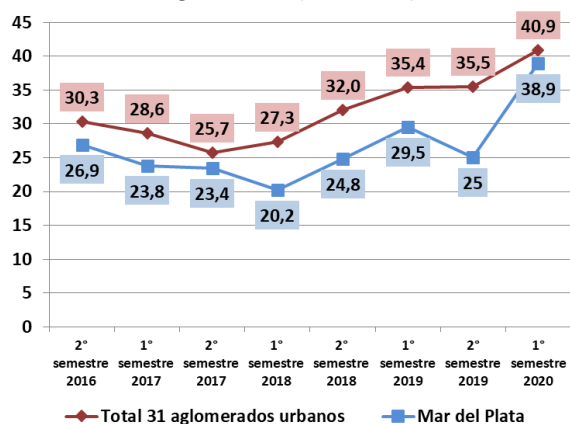
¹²<https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/27113/20200324>

¹³<https://www.boletinoficial.gob.ar/suplementos/2020040101NS.pdf>

de Recuperación Productiva (REPRO) para trabajadores en empresas que superen los 100 empleados. Asimismo, elevó el monto del Seguro de desempleo.

Pese a las medidas señaladas, la pobreza se incrementó en casi todo el país. Los últimos datos difundidos por el INDEC muestran un **incremento de la cantidad de personas en situación de pobreza e indigencia a nivel nacional y local**, llegando a los valores más elevados desde que se restableció la medición en el segundo semestre de 2016. En ese entonces, Mar del Plata tenía un 26,9% de la población (167.700 personas) viviendo en hogares cuyos ingresos se encontraban por debajo la línea de pobreza. El último dato disponible indica que en el **segundo semestre de 2020 ese valor llegó al 38,9%, que representa a 250.000 personas. Es decir, 9,4 p. p. superior al del segundo semestre de 2019 que fue de 29,5%, y eran 157.700 personas.** En rigor, 92.300 personas más bajo la línea de pobreza. En el total aglomerados subió al 40,9%, lo que representa 11.680.600 personas (Gráfico Nº 17).

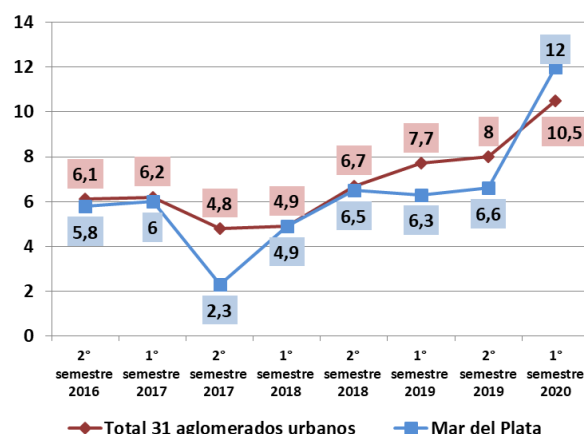
Gráfico Nº 17 – Porcentaje de población (personas) bajo la línea de pobreza (semestral). Mar del Plata y total aglomerados (2016-2020).



Fuente: elaboración propia en base a Informes Técnicos. Vol. 4, nº 181 - INDEC.

Por su parte, también se incrementó el porcentaje de personas bajo la línea de indigencia, llegando al 12% (76.938 personas) en Mar del Plata y al 10,5% en el total aglomerados (2.995.900). Hace una año, esos valores habían sido de 6,3% (41.164) y 7,7% (1.865.867), respectivamente (Gráfico Nº 18).

Gráfico Nº 18 – Porcentaje de población (personas) bajo la línea de indigencia (semestral). Mar del Plata y total aglomerados (2016-2020).



Fuente: elaboración propia en base a Informes Técnicos. Vol. 4, nº 181 - INDEC

En definitiva, el análisis de las tasas básicas da cuenta de la disminución de 89.000 ocupados, de los cuales sólo 23.000 pasaron a engrosar las filas de la desocupación. Los restantes 66.000 no pudieron buscar trabajo y por ende, la encuesta los categoriza como inactivos. De la doble combinación de aumento de desocupados y caída de la PEA es que se produjo el incremento de casi un 100% en la tasa de desocupación. Este deterioro de los indicadores laborales impactó negativamente en el ingreso de los hogares y, por ende, en el nivel de pobreza. Las políticas públicas que generó el gobierno para asistir a la población más vulnerable consiguieron morigerar esta problemática, dado que de no haberse aplicado, la pobreza hubiera alcanzado niveles más elevados.

No obstante, tal como señalamos en el informe anterior, durante el tiempo que perdure el ASPO y una vez terminado el mismo, será necesaria una fuerte presencia del Estado con medidas que incluyan a toda la población. Y estas medidas no deben ser únicamente asistencialistas, sino también políticas activas de empleo acompañadas de un fuerte apoyo a todos los sectores productivos afectados, con la finalidad de mantener tanto las relaciones laborales como un nivel de vida digno para toda la población.

Grupo Estudios del Trabajo, Septiembre de 2020